

LUIS DE LARRA

Boccaccio

OPERETA EN UN ACTO

IMITACIÓN DE LA ÓPERA CÓMICA ALEMANA

de los señores

Camilo Walzel y Ricardo Geneé

MÚSICA DE

FRANZ DE SUPPÉ



Copyright, by Luis de Larra, 1908

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

BOCCACCIO

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

BOCCACCIO

OPERETA EN UN ACTO

IMITACIÓN DE LA ÓPERA CÓMICA ALEMANA

de los señores

Camilo Walzel y Ricardo Geneé

POR

LUIS DE LARRA

MÚSICA DE

FRANZ DE SUPPÉ

-Estrenada en el GRAN TEATRO de Madrid, el 11 de Julio
de 1903



MADRID

R VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1908

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

BOCCACCIO.....	Asunción Sanz.
FIAMETTA.....	Adelina Farinós.
LEONELLO.....	María Climent.
PERONELLA.....	Marina Denavarro.
ISABEL.....	Concepción Cancio.
BEATRIZ.....	Genoveva Villar.
LAMBERTUCCIO (1).....	Alfredo Cruz.
LOTERINGIO.....	Jaime Nart.
SCALZA.....	Enrique Povedano.
EL PRÍNCIPE.....	Carlos Román.
EL PODESTÁ.....	Santiago Benito.
PEDRO.....	Blas Rubio.
CIEGO.....	Felipe Rafart.

Derecha é Izquierda, las del actor

(1) Este personaje debió estrenarlo el primer actor y director Isidro Soler, pero habiéndose indispuerto repentinamente, se encargó de él el primer barítono que figura en el reparto, desempeñándolo con sumo acierto.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Plaza de San Juan de Florencia. A la derecha en tercer término la fachada del templo con grada y puerta practicable. A la izquierda primer término, la casa de Scalza, en segundo la de Loteringio, y en tercero la de Lambertuccio, todas con puertas practicables. La fachada de la casa de Scalza con ventana también practicable. Es de día.

ESCENA PRIMERA

ESTUDIANTES, MENDIGOS y MUJERES del pueblo

Música

TIPLES	Los estudiantes son amantes sin rival, sin rival, y francos amores sin rigores pidiendo van. Ya no hay mujer que se muestre desdeñosa si por doquier, va escuchando con placer el murmullo seductor del arrullo del amor.
CORO	Amor encanto mágico eterno rey del mundo,

sin tí la tierra es árida
placer, placer no hay sin tí.
Tus halagos tentadores
vuelven loco al mundo aquí,
si me otorgas tus favores
qué más gloria para mí.
La, ra, la, ra, la, ra, etc.

ESCENA II

LOTERINGIO y LAMBERTUCCIO, con grandes paraguas de colores

Hablado

- VOZ (Dentro.)
¡Coplas, versos y canciones de Boccaccio!
- EST. (Saliendo de escena.)
¿Cómo?
- MUJERES (Ídem) ¡A ver!
- LOT. ¿Pero qué pasa, vecino?
- HOMBRES (Dentro.)
¡Al agua, al agua con él!
- LOT. ¿Qué es?
- LAM. Un tuno que vende
con audaz desfachatez,
coplas de Boccaccio.
- LOT. ¡Ah, pilló!
¿De ese poeta cruel
que en chascarrillos y cuentos
solo se ocupa en poner
en ridículo á la clase
de los maridos?
- LAM. Ese es.
- LOT. ¡Ha escandalizado á Roma
con sus versos!
- LAM. ¡Ya se ve!
Practica, según parece,
sus teorías también,
que no hay padre ni marido
ni hombre que seguro esté
de sus versos como autor,
de su amor como doncel.

LOT. Y es un chico, según dicen.
LAM. Un mozalbete.
LOT. Sí á fe.

ESCENA III

DICHOS, SCALZA, con otro gran paraguas de color bajo el brazo

SCAL. Ya estoy de vuelta.
LAM. ¡El vecino!
LOT. Scalza aquí. ¡Qué placer!
SCAL. ¡Loterio! ¡Lambertuccio!
(Se abrazan los tres exageradamente.)
LAM. ¿Qué tal el viaje?
SCAL. Bien.
Soy barbero de la Corte.
¡Conseguí lo que soñé!
¡Enhorabuena!
LAM. ¡Celebro!...
LOT. (Repiten los abrazos, ridículamente exagerados)
SCAL. Mi pobrecita mujer
va á gozar con la noticia.
Me adora. Mirad. ¿No veis?
mientras mi ausencia, mi casa
es un convento.
LAM. Muy bien.
También la mía me adora.
LOT. ¡Pues y la mía!
LOS TRES ¡Las tres!
SCAL. Son tres modelos de esposas.
LAM. Poco podemos temer
de ese Boccaccio.
SCAL. Yo, nada.
LAM. Ni yo.
LOT. Yo menos.
SCAL. Veréis
como sale entusiasmada
cuando vea que llegué.
Voy á darla serenata.
Yo os ayudo.
LAM. Yo también.
LOT. Andando.
SCAL. No hay que dar gallos.
LAM. Eso se verá después.
LOT.

Música

- SCAL. Mujercita, fiel y bonita,
tu barbero te necesita.
LOT. Y te espera de tal manera.
LAM. Que te canta desde la acera.
Sal aquí.
- LOT. Firulirulí, firulirulera.
SCAL. Ven aquí, firulirulí, firulirulera.
LOS TRES Sal aquí, firulirulí, firulirulá,
que tu esposo esperándote está.
- SCAL. Sin reposo llega tu esposo
muy ajeno de hacer el oso.
LOT. Mas si acaso sufre un fracaso.
LAM. Con paciencia saldrá del paso.
Sal aquí, etc , etc.
- LOT. Si el demonio hace á un bolonio.
SCAL. Desdichado en su matrimonio.
LAM. No ve gota porque el idiota
es el último que lo nota.
SCAL. Sal aquí, etc , etc.

ESCENA IV

DICHOS y BEATRIZ, que sale de la casa precipitadamente

Hablado

- BEAT. (Dentro.)
¡Socorro! ¡Favor!
- LAM. ¿Qué es eso?
- SCAL. ¡La que grita es mi mujer!
- BEAT. ¡Se matan, favor! (saliendo.)
- LAM } (se van corriendo.) ¡Huyamos!
- LOT. }
- BEAT. ¡Dos hombres en casa!
- SCAL. ¿Eh?
- BEAT. ¡Se están matando!
- SCAL. ¡Qué bárbaros!
- BEAT. ¡Qué miedo! Ya salen.
- SCAL. Ven.

(Abrazado á ella quedan á un lado del proscenio. De la casa salen Boccaccio y Leoncello con las espadas desnudas. Por el foro los estudiantes.)

Música

LEO. Tu vida quiero yo.
BOC. Mi calma se acabó.
LEO. Silencio y á luchar.
BOC. En guardia sin tardar.
LOS DOS En guardia ya.
SCAL. Señores, prudencia los dos.
Se hacen añicos como hay Dios.
LOS DOS Reñid, reñid, reñid, villano.
BEAT. } Del apuro me libré.
SCAL. } ¡Cómo el lance evitaré!
BOC. Riñe, pelea con valentía.
¡Cuánto recrea luchar así!
LEO. Con ardor bien está,
mi valor tu furor calmará.
CORO La riña farsa es, ¡ja, ja!
lo ves, ¡ja, ja!, lo ves, ¡ja, ja!
sigamos la función, ¡ja, ja!
sabremos quienes son.
TODOS. En tan brillante pelea
claro se ve ya
que de Boccaccio la idea
puesto en juego está.
Todo galán florentino
siguiendo su camino
á su ingenio ideal
dará renombre universal.
¡Ah!
la broma buena está,
la broma buena está,
la farsa al fin acabará,
sí,
el lance al fin acabará.

ESCENA V

SCALZA, BEATRIZ, BOCCACCIO, LEONELLO y ESTUDIANTES

Hablado

SCAL. Ven, y que allá se las hayan,
mujercita de mi vida. (Entran en la casa.)

ESCENA VI

BOCCACCIO, LEONELLO y ESTUDIANTES

LEO. Ganada está la partida.
BOC. Espérate á que se vayan.
LEO. Cerraron. Fuera antifaces.
EST. 1.º ¡Es Boccaccio!
EST. 2.º ¡Es Leonello!
EST. 1.º ¡Dos amigos!
EST. 2.º ¡Vive el cielo!
LEO. La mano.
BOC. Hagamos las paces.
EST. 1.º Pero explicanos, por Dios...
BOC. Pues la cosa es muy sencilla.
Una maldita intriguilla
de este tuno.
LEO. De los dos.
BOC. No es cierto, y estoy cansado
de que en Florencia y en Roma
apenas hay una broma
grave, ó un desaguisado,
el rapto de una doncella
ó el chasco de un majadero,
me culpe á mí el mundo entero
y me achaque el «quién es ella.»
EST. 1.º Es muy cierto.
BOC. ¡No ha de ser!
Quiso el cielo que en San Juan
fijara mi tierno afán
el rostro de una mujer.
Esa es su casa.

LEO. ¿Fiametta?
BOC. Esa misma.
LEO. Mucho vale.
BOC. Pero como ella no sale nunca sola, dí en la treta de engañar al mundo entero.
LEO. Y no quieres que él te arguya.
BOC. Y logré entrar en la suya por la casa del barbero. Hoy en esta penetré y al cruzar un corredor veo un grupo encantador. El de hinojos, ella en pie.
EST. 1.º ¿Ella?...
BOC. Una cara de cielo.
EST. 2.º ¿Es?...
BOC. Beatriz la barbera.
LEO. ¡Hómbrel!
EST. 1.º Y el galán, ¿quién era?
LEO. No lo digas.
BOC. Leonello.
ESTS. ¡¡Ah!
BOC. Me suplican que calle y me retiro prudente, cuando de pronto se siente una música en la calle. La bella abre la ventana. «¡Mi marido!» dice al punto, y arreglando aquél asunto con audacia soberana, «Batíos con gran furor, pero sin haceros daño»; dice alegre, «y este engaño salva mi vida y mi honor». Yo acometo á este furicso. Uno sobre otro caemos, salimos, y nos la vemos en los brazos de su esposo. Y esta es la historia completa, sin quitar punto ni coma, de este duelo y esta broma de un bribón y una coqueta.
(Los Estudiantes se ríen.)

ESCENA VII

DICHOS, el PRÍNCIPE DE PALERMO que se detiene ante la iglesia

- PRÍN. Aquí es.
LEO. ¿Qué busca ese hombre?
PRÍN. La suerte me los depara.
BOC. ¿Dónde he visto yo esa cara?...
PRÍN. Caballeros, no os asombre
mi presencia.
BOC. Pero al cabo...
PRÍN. Soy un joven extranjero
y ver á Florencia quiero
hoy mismo de cabo á rabo.
LEO. ¿En un día?
PRÍN. Sí 'en verdad.
BOC. Pronto acabais los placeres.
PRÍN. Viendo todas sus mujeres,
ya está vista una ciudad.
LEO. ¡Bravo!
PRÍN. El que es un buen muchacho
nunca conquista á las bellas
aunque se muera por ellas.
Así lo afirma Boccaccio.
BOC. ¡Mentira, no he dicho tal!
PRÍN. ¿Cómo?
BOC. Si la fama impía
me cuelga esa tontería...
PRÍN. ¡¡Vos, Boccaccio!!
BOC. Hace muy mal.
PRÍN. ¡Vos, el poeta sin segundo!
BOC. ¡Adiós!...
PRÍN. Y el galán más fiero,
más atrevido y artero
y más seductor del mundo.
BOC. ¡Yo juro que no es verdad!
PRÍN. ¡Pues lo dice Italia entera!
BOC. ¡Italia es una embustera!
PRÍN. ¿Y cómo es eso?
BOC. Escuchad.

Música

Boc. Si muere en desafío algún mortal,
no falta quien exclame al punto allí,
Boccaccio ha dado muerte á su rival
y yo lo ví.

Apenas una dama sin pudor
se escapa por seguir á su doncel,
exclama todo el mundo con horror:

No hay más, es él.

Si se pierde una doncella
aseguran que es por mí,

y si roban á una bella
se propala que yo fui.

Si sigue tal flujo,
mañana sin falta
me meto Cartujo.

Ya sé lo que he de hacer,
elijo una mujer,
y si me llega á amar
me caso sin tardar.

Y me la llevo al fin
de Londres á Pekín,
y ya no dicen *tus ni mus*
amén, Jesús.

Eso es, mejor es antes que después,
Pues si me caso tarde y mal
será mi sino más fatal.

LEO.)
CORO) ¡Ah, pues eso es, pues eso es!
mejor es antes que después,
pues si se casa tarde y mal
su fin será fatal.

Hablado

PRÍN. Pues aunque juréis de hoy más
vuestra sublime inocencia,
ya la popular sentencia
nunca ha de volverse atrás.

Boc. Quemaré nombre y papeles.

LEO. Dirán que eres un cobarde.

Boc. ¡Rezará á gritos!
PRÍN. ¡Es tarde!
Boc. Callad; ya llegan los fieles.
(Empieza á llenarse la plaza de gentes que entran en la iglesia poco á poco. Los Estudiantes dan la mano á las Aldeanas que han salido y las acompañan á la iglesia entrando con ellas.)

ESCENA VIII

Van saliendo y dirigiéndose al templo, hombres, mujeres y los personajes que se indican

LEO. ¿Conque quieres á Fiametta la ahijada del hortelano?
Boc. Sí. ¿Y tú á Beatriz la barbera?
LEO. Eso ha sido una intriguilla sin importancia. La que me tiene vuelto el juicio es Peronnella.
Boc. ¿La mujer de Lambertuccio?
LEO. Eso, la madrina de tu amada.
Boc. ¡Feliz coincidencia! Nos protegeremos mutuamente.
LEO. Tenemos que ingeniarnos para entrar en la casa, sea como sea.
Boc. ¡Ojo, que el marido es muy celoso, y si sabe que eres amigo mío!...
LEO. (¡Ah, qué idea! Digo que soy Boccaccio, y como no hay mujer que se le resista...)
PRÍN. (Que ha estado hablando con los estudiantes, se dirige á Leonello al ver á Isabel que sale del brazo de Loteringio.) ¿Quién es esa mujer?
LEO. La esposa del que la lleva del brazo. Un tonelero muy celoso.
PRÍN. Por lo que oigo, aquí abundan los celosos.
LEO. Y más desde que Boccaccio está en Florencia.
PRÍN. (¡Ah, sí! Nadie me conoce en la ciudad. Boccaccio me ayude. Tomo su nombre y victoria segura.)
LOT. (Dejando á Isabel en la puerta de la iglesia.) Volveré por tí.

PRÍN. Señora, se os ha caído esta flor. (Dándosela.)

ISAB. ¡Ah, gracias! (Con coquetería. Entra en la iglesia y tras ella el Príncipe.)

LOT. Me voy tranquilo. No es mi mujer de esas que admiten galanteos. (Se va.)

LAM. (Que sale, llevando del brazo á Fiametta y Peronella.)
Luego vendré á recogeros.

LEO. (¡Mi hortelana!)

BOC. (¡Mi Fiametta!)

PER. No tardes.

LAM. Voy á la plaza.
Ahora hay en planta una idea colosal.

PER. No será tuya.

LAM. Mil gracias. Mía y ajena.
Hoy los vecinos honrados de la ciudad de Florencia, pedirán al Podestá que arroje á Boccaccio de ella.

LEO. (¿Has oído lo que dice?)

BOC. (Escucha atento y no temas.)

FIA. ¿Y por qué?

PER. Porque es un joven, según dicen malas lenguas, valiente y enamorado y guapo y listo.

LAM. (Yéndose enfadado.) A la iglesia.

PER. Ven. Tu padrino es un necio.

FIA. Ya lo sé, madrina.

(Entra en la iglesia.)

BOC. (Entrando tras ella.) (Entra...)

LEO. (Cerrando el paso á Peronella.)

Bella dama; una palabra.

PER. ¿Qué queriés? (Buena presencia, lindo mozo.)

LEO. ¿Según creo
sois la hermosa Peronella?

PER. Gracias.

LEO. Mujer de ese bárbaro...

PER. ¿Le conocéis?

LEO. No quisiera.

PER. Perdonad: mi ahijada...

LEO. Ha entrado
y está segura en la iglesia.

PER. Pero... ¿qué queréis?
LEO. Pediros
un favor.
PER. Como yo pueda...
LEO. Quiero alquilar una casa
que está al lado de la vuestra
y vos sois, según me han dicho
varios vecinos, la dueña.
PER. Si tal.
LEO. Verla en dos minutos
necesito. Está á la vuelta.
Me acompañais, me conviene...
PER. Mañana.
LEO. Tal es mi urgencia,
que daré precio doblado
si llego ahora mismo á verla.
PER. Vamos.
LEO. Paga adelantada.
(Dios favorece mi empresa.)
(Mutís los dos.)

ESCENA IX

FIAMETTA y BOCCACCIO, después

FIA. ¡Madrina! ¿Dónde se ha ido?
¿Cómo aquí sola me deja?
La esperaré y mientras tanto
puede que él salga y me vea.

Música

El alma enamorada
dichosa es sin cesar,
no hay día alegre sin amor,
no hay vida sin amar.
Querer es la ventura,
sufrir es la ilusión,
por eso vive la mujer,
por eso tiene corazón.
La vida es la ventura,
la vida es el amor.

Si amor correspondido
nos hace padecer,
sin esperanza una pasión
qué horrible debe ser.
Los celos son la muerte,
la duda un torcedor,
gozar á un tiempo y padecer,
es la existencia del amor.
La vida es la ventura,
la vida es el amor,
es el amor.

ESCENA X

BOCCACCIO, LEONELLO y CIEGO

Hablado

Boc. ¡Qué hermosa y cuánto la adoro!
LEO. Creí no encontrarte.
Boc. ¡Llega!
¿Qué sucede?
LEO. Si no quieres
que esos brutos te acometan
y te maltraten, escóndete.
Boc. Eso no, tengo una idea.
LEO. A tí no te faltan nunca.
Boc. Es claro, si vivo de ellas.
Verás. ¡Amigo!
CIEGO ¡Señor!
Boc. Cambia al momento esas prendas
por las mías.
CIEGO Voy ganando.
Son mucho más ricas estas.
Boc. Toma.
CIEGO ¡Que Dios se lo pague!
Boc. Ahora otra vez á la iglesia.

ESCENA XI

LAMBERTUCCIO, LOTERINGO, SCALZA y CIUDADANOS

Música

Todos Ya que queremos triunfar con valor
de ese malvado sin par burlador,
cáscaras con estrépito
es preciso pegarle, rajarle y matarle
sin que se entere del plan triunfador,
sin que le preste un galán su favor.
Bárbara la catástrofe
probará mejor su rigor;
prudencia, pues, prudencia, pues,
que es de interés, que es de interés,
no más sufrir su imposición,
rebelión, rebelión, rebelión,
no más sufrir su imposición,
muera al punto el bribón,
poetastro ramplón.
Rebelión, rebelión. ¡Ah!

ESCENA XII

DICHOS, PEDRO; después todos los personajes

Hablado

PED. (Pregonando.) ¡Odas y canciones de Boccaccio!
TODOS ¿Eh?
PED. ¡Consejos á los amantes para burlar á los
maridos!
LAM. ¡Esto es intolerable!
SCAL. ¡Quememos esos papeluchos!
LOT. ¡Y á él y á él!
TODOS ¡Sí, sí, á él, á él!
PED. ¡Eh! ¡Favor! ¡Socorro!
LAM. ¡Una tea, pronto!
PED. ¡Que me arruinais, favor!
BOC. (Saliendo.) ¿Qué pasa?

- PER. (Idem.) ¿Qué sucede?
(Ya han salido todos los personajes por la iglesia y por distintos lados.)
- LAM. ¡Vamos á quemar los versos de Boccaccio!
- BOC. ¡Eso es una barbaridad!
- PER. ¡Tiene razón el mendigo!
- MUJERES ¡Sí, sí!
- HOMBRES ¡No, no!
- BOC. Si estuviera aquí Boccaccio...
- LAM. Tú mismo les vas á prender fuego.
- BOC. ¿Yo?
- LEO (¡El mismo!)
- PRIN. (Tiene gracia.)
- LAM. Si estás bien con tu pellejo, no vaciles.
- BOC. ¿Vacilar? Venga la tea.

Música

- BOC. Abrasados por mi mano
si es mi ingenio soberano
renacerán y mi nombre aclamarán.
- LOT. } Hoy esa pira producto de su lira,
CORO } arda en la pira la farsa y la mentira,
es la sanción de su gran reputación, sí,
de ese bribón de fatal reputación, sí,
y en ese fuego podrá mejor lucir
y en ese fuego se logre destruir.
De la clara luz de su inmenso porvenir.
De la clara luz de su inmenso porvenir.
- BOC. Hecho llama que me inflama
me ha de brotar mi porvenir,
mi porvenir, ¡ah!
- CORO Hecho llama que le inflama
ha de brotar su porvenir,
su porvenir, ¡ahl
- LOT. } Hecho trizas y cenizas
LAM. } ha de quedar su porvenir,
SCAL. } su porvenir, ¡ahl

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

La escena está dividida por una tapia. Cerca del foro una puertecilla que comunica las dos partes de la escena entre sí. A la derecha la fachada de la casa de Loteringio, con puerta y ventana practicables. En escena varios tobeles y uno tumbado con la boca frente al público. Al foro, tapia baja con puerta. En la parte de la izquierda, la casa de Lambertuccio, con puerta y ventanas al foro, tapia y puerta y una higuera grande.

ESCENA PRIMERA

BOCCACCIO, PRÍNCIPE y LEONELLO, entrando con precaución en la parte izquierda

LEO. Nadie.
Boc. Momento oportuno.
Pasemos, que el tiempo corre y pudieran vernos.
PRÍN. (Entrando.) ¡Bravo!
La plaza es nuestra.
Boc. Repórtese
vuestra alteza.
PRÍN. Ya te he dicho
que odio las genuflexiones
y los tratamientos.
Boc. Pero...
PRÍN. Aquí no estoy en mi corte.
Boc. Pero, señor, que nosotros,
enamorado y jóvenes,
persigamos á mujeres
que no son ricas ni nobles,
no está mal; mas vuestra alteza,
un Príncipe...
PRÍN. No me enojés.
Aquí no quiero ser Príncipe.
LEO. El respeto...
PRÍN. Calla y óyeme.
Mi padre, el Rey de Sicilia,
quiere casarme, conforme

á mi clase, y una boda
imposible me propone.
El Gran Duque de Florencia
tiene, y del mundo la esconde,
una hija natural.

Boc.
PRÍN.

¡Diablo!
Si la reconoce,
con ella d-bo casarme
según las paternas órdenes.
Ahora bien, yo no me quiero
casar; soy rico, soy joven,
vuestra amistad me enamora;
por suerte, nuestros amores
son vecinos, pues seamos
en todas las ocasiones
de la vida tres amigos
de corazón.

LEO.
PRÍN.
LEO.

Ruido se oye.
A escape.
A ponernos pronto
los disfraces.

Boc.

El gran golpe
son las tres cartas

PRÍN.

La mía
ya está en su sitio.
(Dejando una carta encima del tonel.)

LEO.
Boc.

¡Alda!
¡Corre!
(Se van por la puerta del foro.)

ESCENA II

ISABEL, PERONELLA y FIAMETTA

ISAB.
PER.

Creí escuchar... (Saliendo de la casa derecha.)
(Saliendo de la casa izquierda.) Parecía
que hablaban aquí unos hombres.

ISAB.
PER.

Fué ilusión mía.
No hay nadie.

ISAB.

¡Una carta!
(Cae una carta por encima de la tapla de la izquierda.)

FIA.

(Nada se oye.)

(¡Ay, una carta!)

(Cae otra carta por el mismo lado.)

PER.

(¡Una carta!)

FIA.

Pues yo la leo.

PER.

¿Qué escondes?

FIA.

¿Yo? Nada.

PER.

(Estoy impaciente.)

FIA.

(La leeré sin que lo note.)

Música

FIA.

Una carta del que amor me jura,
y que prueba su leal ternura,
para el alma que en la ausencia llora
es si tiene amor, el bien mayor.

FIA.

Estas frases del que me ama ciego.

ISAB.

en mi boca prenderán su fuego,

PER.

y leídas con afán

mi corazón abrasarán.

Si es el querer

en la mujer,

la hermosa palma,

para su alma

dulce ilusión es para tí

el corazón que late aquí.

FIA.

¿Por qué ese papel,

besado y querido,

os ha conmovido.

PER.

Pues no hay nada en él.

FIA.

Decid la verdad.

¿Si no lo esperábais

por qué le besabais?

PER.

Por curiosidad.

ISAB.

Por curiosidad.

FIA.

Por curiosidad.

LAS TRES

Estas frases del que me ama ciego,
en mi boca prenderán su fuego,
y leídas con afán
mi corazón abrasarán.

PER.

Es preciso negar,

ISAB.

y la carta guardar,

de su amante ternura

no hay que dudar.

¡Ah, no hay que dudar!

FIA. Fuerza es negar,
 disimular,
 de su amante ternura
 no hay que dudar.
 ¡Ah, no hay que dudar!

Hablado

FIA. (Leyendo.) («Alma mía, no sé vivir sin tí. Por
 medio de un disfraz entraré hoy en tu casa.
 No te quiero ocultar por más tiempo que el
 que te adora es Boccaccio.»—¡Boccaccio!)

PER. (Leyendo.) («He encontrado un medio para
 acercarme á tí. Si no crees en mi cariño,
 darás muerte al infeliz Boccaccio.»—¡Ay,
 Dios mío, Boccaccio. Por algo le tiene tanta
 rabia mi marido!)

ISAB. (Leyendo.) («Pronto me verás á tu lado. A to-
 do está dispuesto por tí, tu enamorado, Boc-
 caccio.»—¡Ay, y yo sola en casa! Corro á en-
 cerrarme en mi habitación! (Mutis.)

FIA. (Yo voy á escribirle que no venga. Si mi
 padrino le sorprendiera... (Mutis á la casa)

ESCENA III

PERONELLA y LAMBERTUCCIO

PER. ¿Qué hacer?

LAM. (Entrando.) ¡Hola! ¿Levantada?

PER. (¡Mi marido!)

LAM. ¿Y la jaqueca?

PER. Estoy peor.

LAM. ¿Vino el médico?

PER. No tal.

LAM. Forzoso es que venga.
 Y ahora prepárate á oír
 una noticia estupenda.

PER. Alguna majadería.

LAM. Que nuestra ahijada Fiametta,
 es hija de un personaje
 y van á venir por ella.

PER. ¡Nos la quitan!
LAM. Preveniría
es forzoso.
PER. Voy á verla.
LAM. Se me olvidaba decirte,
que hoy no viene ese babieca
de Antón; se ha puesto muy malo
y ámedo coger me deja,
de los árboles frutales
y magnífica cosecha.
Dice que tiene un hermano
al que le ha dicho que venga.
Espérale por si viene.
Yo voy á ver á Fiametta.

ESCENA IV

PERONELLA y luego LEONELLO en la izquierda. ISABEL y el
PRÍNCIPE en la derecha

PER. Eso es mejor.
PRÍN. (Dentro.) Abre pronto.
ISAB. ¡Mi marido! (saliendo.)
Si se queda
ya no temo á ese Boccaccio.
¡Voy, voy! Va á romper la puerta.
¡Ah, no es él! (Al ver al Príncipe.)
Soy el que os ama.
PRÍN.
ISAB. ¡Boccaccio!
PRÍN. El mismo, Isabela.
LEO. (Entrando disfrazado de médico.)
(Está sola.) Buenos días.
PER. ¡Eh!
LEO. ¿Por donde está la enferma?
PER. ¿Sois el médico?
LEO. Del alma.
PER. ¡Boccaccio!
LEO. El mismo.
PER. Si llegan...

ESCENA V

DICHOS, LOTERINGIO

(Suenan golpes en la puerta de la división derecha.)

ISAB.

¡Mi marido!

LOT.

¡Abre, soy yo!

ISAB.

¡Voy!

PRÍN.

¡Ahora sí que doy fondo!

En este tonel me escondo.

Peró...

ISAB.

LOT.

¡Isabel!!!...

ISAB.

¡Se escondió!

PER.

Boccaccio, ved que os lo ruego,
no me volvais nunca á ver.

LEO.

Yo os juro que he de volver.

PER.

¡Adiós!... (Entra en su casa.)

LEO.

¡Adiós! Hasta luego.

(Se va puerta foro)

LOT.

Hoy no diás que he venido
tarde y con daño.

ISAB.

No sé...

LOT.

Bebí, mas con fruto.

ISAB.

¿Qué?

LOT.

¿Qué? Que el tonel he vendido.

ISAB.

¿Cuál?

LOT.

Este atroz monumento
que no hace más que estorbar.

(Dando una patada al tonel.)

PRÍN.

(¡Pues bien podía avisar
el grandísimo jumento!)

ISAB.

Es el caso... francamente
como yo nada sabía...
creí que te agradaría
y lo he vendido.

PRÍN.

(¡Bien miente!)

LOT.

¿Qué es esto? ¡Un hombre!

PRÍN.

Salgamos.

ISAB.

Yo te diré...

LOT.

¡Por los cielos,
un hombre!

PRÍN.

Tregua á esos celos
mientras os explico...

- LOT. (Amenazándole con un mazo.)
Vamos...
- PRÍN. Pues yo soy el comprador.
- LOT. ¿Pero en el tonel qué hacía?...
- PRÍN. Registrar la mercancía.
- ISAB. Justo.
- LOT. ¡Perdonad, señor!
(Isabel entra en la casa de la derecha.)

ESCENA VI

DICHOS, LAMBERTUCCIO, después BOCCACCIO

- LAM. Con mi mujer queda hablando
Fiametta de su destino.
- LOT. (Asomándose á la tapia.)
Muy buenos días, vecino.
- LAM. ¡Hola! Pasad...
- LOT. Estimando,
pero tengo una visita.
(Sale Isabel con una botella y tres copas.)
- LAM. ¿Sí?..
- LOT. Un parroquiano excelente.
Pasad vos, que él lo consiente,
á tomar una copita.
- LAM. No puedo, espero á un gañán
que descargue mis frutales.
Como son tan animales
si no estoy, no sé que harán.
- LOT. ¿Y vos os coméis los frutos
de esa higuera endemoniada?
- LAM. ¿Por qué no?
- LOT. ¡Si está encantada!
- LAM. ¡Toma, eso dicen los brutos!
Siempre el vulgo es un bolonio.
También como cierto pasa,
que habitaba en vuestra casa
el mismísimo demonio.
- LOT. Al entrar en ella yo,
á un cura mandé llamar
y me la hice exorcizar.
- LAM. Bien hecho.
- LOT. Por sí ó por no.

ESCENA VII

DIQHOS, BOCACCIO, vestido de gañán en mangas de camisa por el foro izquierda. Después FIAMETTA, de la casa de la izquierda

- BOC. ¡A la paz de Dios!
LAM. ¿Quién es?
BOC. Soy el hermano de Antón.
¿Y los higos?
LAM. Esos son.
BOC. ¿Y los cestos?
LAM. ¿No los ves?
BOC. ¿Subo ya? (¡Fiametta aquí!)
LAM. A darte los cestos voy.
BOC. (¡Alma mía!) (A Fiametta acercándose á ella.)
FIA. (¿Quién?)
BOC. (Yo soy.)
FIA. (¿Con ese disfraz?)
BOC. (Por tí.)
LAM. Empieza por esta higuera.
Quiero ver cuál es tu maña
y si es cierta la patraña
del encanto.
- BOC. ¡Friolera!
LAM. ¿Conoces tú ese rumor?
BOC. Ya lo creo, y estoy cierto
que muchos hombres se han muerto
entre sus ramas.
- FIA. ¡Qué horror!
LAM. ¿Y el encanto en que consiste?
BOC. No sé; dicen que se ve
una cosa rara.
- LAM. ¿Qué?
BOC. (¡Ah, qué idea!) Y que no es triste.
LAM. Pues sube y dí desde arriba
lo que ves.
BOC. Ya voy corriendo.
LAM. (¡Es bravo!)
BOC. Ya estoy subiendo.
PRÍN. ¡Viva vuestra esposa!
LOT. (Brindando.) ¡Viva!
Dimos fin á la botella.

- ISAB. (¿No os vais?) (Al Príncipe.)
PRÍN. (¡Jamás de tu lado!)
LOT. Veré si está repasado
el tonel.
(Se mete en el tonel con el bote de la pez y la estopa.)
BOC. (Desde el árbol á Lambertuccio.)
¡Dejadla á ella!
LAM. ¿Cómo?
BOC. ¿Por qué os acercáis?
LAM. ¿Dónde?
BOC. Y ella os da la mano.
LAM. ¡No me he movido!
BOC. Es en vano
negarlo. ¡Y se la besáis!
LAM. ¿Yo?
BOC. Y otra vez y van dos.
LAM. No es verdad.
BOC. Pues yo lo he visto.
LAM. Será el encanto.
BOC. Yo insisto
en que la abrazáis.
FIA. Por Dios..
Si no nos hemos movido
del sitio en que nos dejaste.
BOC. Yo doy con la higuera al traste,
¡Ya está el caso conocido!
¡Este árbol está encantado!
¡Era verdad! ¡Ay, qué miedo!
(Bajando de la higuera.)
LAM. Pues yo resistir no puedo
mi curiosidad.
LOT. (Al Príncipe que está delante del tonel.)
A un lado
que estoy poniendo la pez
y quitais luz.
BOC. (A Lambertuccio que sube á la higuera.)
¡A su edad
haciendo esa atrocidad!
LAM. ¡Yo quiero verlo una vez!
Estate ahí.
BOC. ¡Ya lo creo!
LAM. Y tú, como antes, ahí quieta.
Subo al árbol.
BOC. (Acercándose.) ¡Mi Fiametta!

¡Por fin á tus pies me veo!

(Arrodillándose á los pies de ella.)

LAM.

BOC.

Ya estoy. (En el árbol)

(¡Te adoro rendido,
vida mía!)

FIA.

LAM.

BOC.

LAM.

(¡Mi Boccaccio!)

¡Qué veo!

(¡Te amo!)

¡¡Muchacho!!

¿Qué haces?

BOC.

LAM.

BOC.

LAM.

BOC.

FIA.

LAM.

¡Si no me he movido!

¡La besas la mano!

(Levantándose) ¡Quía!

¡Se levanta!

(Di que no.)

Si no me he movido yo.

¡Gracioso el encanto está!

Música

(Durante este número salen Peronella, de la casa de la izquierda, y Leonello que sigue disfrazado de médico, por la puerta izquierda.)

BOC.

Así el amor te juro aquí
y no sospechan mi pasión.

FIA.

BOC.

Tienes razón.

Oye, Fiametta mía,
latir mi corazón por tí,
por tí la vida expongo aquí.

LAM.

Y se arrodilla, ¡ja, ja, ja!
cómo explicarlo yo no sé;
lo del encanto era verdad
y es divertido por mi fe.

LOT.

¡Ay, mujercita,
que me tapas el tonel,
aparta, quita,
que no veo dentro de él!

PRÍN.

LOT.

PRÍN.

LOT.

Ya me miras á tus pies.

El tonel molillo está.

Yo te adoro como ves.

Arreglado quedará;
con estopa y pez
queda nuevo de esta vez.

- LEO. Ya estoy aquí
por verte á tí;
seguro estoy
con tal disfraz.
- PER. Dejádme en paz.
LEO. Por verte, encanto mío,
de todo soy capaz;
mi amor, mi amor,
ser quiero tu galán.
- LAM. Veo otro grupo desle aquí.
PRÍN. ¡Ay, no te alejes más de mí!
FIA. Mira á sus pies postrado su fiel galán,
BOC. cariñoso explicándole su afán,
LEO. ¡cómo reñir al que le da su amor!
LAM. Si van saliendo dos á dos,
la escena es grave como hay Dios.
Yo impediré tan criminal acción.
- FIA. Premiar tan fiel pasión,
BOC. premiar tan fiel y tan leal pasión.
LEO.

Hablado

- LAM. ¡Ea, basta! ¡Si aquí sigo,
van á llover las parejas!
PER. (¡Mi marido!)
LEO. (No os dé miedo.)
LOT. Ya concluí mi tarea. (Saliendo del tonel.)
BOC. (Serenidad.)
PRÍN. (A Loteringio.) Muchas gracias.
LAM. Vamos á ver, Peronella:
¿quién es este hombre?
- LEO. El doctor
que vino á ver á la enferma.
- LAM. ¿Y qué hacíais á sus pies?
LEO. ¿Yo á sus pies? ¡Pues bueno fueral
LAM. ¡Vecino!
LOT. ¿Qué hay?
LAM. ¡Venid pronto
á oír una cosa nueva,
increíble, extraordinaria!
LOT. ¡Voy allá!
LAM. ¿Ni tú, Fiametta,
te has movido de este sitio?

- FIA. No tal.
- BOC. ¿Os dura la tema?
¿Habéis visto lo que yo?
- LOT. (Entrando con el Príncipe é Isabel por la puerta de comunicación que dejan abierta.)
Vecino, ¿qué cosa es esa? (1)
- LAM. (Al Príncipe.)
Decid: Cuando Loteringio ocultaba la cabeza en el tonel, vos qué hacíais?
- PRÍN. Yo estaba junto á la puerta mirando al campo.
- LAM. (A Isabel.) ¿Y vos?
- ISAB. Yo,
junto al tonel.
- LAM. ¡Pues no cuéla!
Vos y vos, juntitos. (Al Príncipe é Isabel.)
- LOT. ¡¡Hombre!!
- LAM. Este bárbaro y Fiametta rejun-
titos.
- FIA. ¿Yo?
- BOC. ¡Mentira!
- LAM. Y el doctor y Peronella rejun-
titos.
- LEO. No es cierto.
- LOT. ¿Y vos, vecino?
- LAM. ¡En la higuera!
- BOC. Que está encantada y ese es su encanto. En subiendo á ella, ve uno que todos los hombres se aproximan á las hembras.
- LOT. Sin subir á ningún árbol lo puede ver el que quiera.

ESCENA VIII

DICHOS, SCALZA, PODESTÁ y CORO GENERAL por el foro izquierda

- SCAL. (Dentro.) ¡Lambertuccio! ¡Loteri-
gio! Abrid.
- LAM. ¿Qué sucede?

(.) Colocación de izquierda á derecha: Fiametta—Peronella—Lambertuccio—Loteri-
gio—Isabel—Príncipe—Boccaccio—Leonello.

- SCAL. ¡Abrid! ¡Boccaccio ha caído en nuestro poder!
BOC. (¿Yo?)
TODOS ¡¡Boccaccio!
VOCES (Dentro.) ¡Muera, muera!
FIA. (¡Huid!)
BOC. (Al Príncipe y Leonello.) (Tengo una idea; seguidme.) (Se van por la puerta de comunicación, que cierran, desapareciendo de escena por la casa de la derecha.)
- SCAL. ¡Abrid!
LAM. ¡Entrad de una vez!
(Entran en tropel los personajes indicados.)
- HOMBRES ¡Muera, muera!
POD. ¡Alto, señores!
SCAL. ¡Este es el verdadero Boccaccio!
LOT. ¡Duro con él, duro con él!
HOMBRES ¡Sí, sí! (Queriendo pegarle.)
LAM. ¡Atrás! ¡Qué hacéis, imbéciles! ¡Este señor no es Boccaccio!
- TODOS ¿No?...
SCAL. ¿Pues quién es?
LAM. ¡Friolera! ¡El alto Podestá!
TODOS ¡¡Horror! (Asustados.)
POD. Efectivamente. Soy la autoridad mayor de la comarca.
- LOT. (¡Hombre, me ha hecho gracia eso de los coscorrónes á la autoridad.)
- SCAL. ¿Y por qué no lo habéis dicho antes?
POD. ¡Si no me habéis dejado!
LAM. ¡Perdonad, gran señor!
TODOS ¡Perdonad! (Haciendo genuflexiones ridículas.)
POD. A ver; el dueño de esta casa, ¿quién es?
PER. Servidora.
POD. ¡Pregunto por el dueño!
LAM. Servidora.
POD. Tú tienes recogida una joven que se llama Fiametta.
FIA. Yo soy.
LAM. Servidora.
POD. Joven, dignaos acompañarme. Vuestro padre os reclama.
- LAM. ¿Y se puede saber quién es su padre?
POD. Es un secreto de Estado.
LAM. ¿También el Estado se mete en esas cosas?

- FIA. ¿Y á dónde me lleváis?
POD. A la corte.
LAM. ¡Hombre, me parece bien! ¡Vámonos á la corte!
POD. Tú no puedes acompañarnos.
LAM. ¿Y por qué?
POD. Es otro secreto de Estado.
LAM. ¡Vaya!
PER. ¿Y yo?
LAM. Tú ya has estado.
POD. En marcha, pues.
FIA. (Y sin despedirme de él.)
PER. ¡Adiós, hija mía!
LAM. ¡Adiós, hija del Estado!
POD. Varos.
FIA. ¡Adiós! ¡Adiós, todos!
SCAL. Y nosotros á seguir buscando á Boccaccio, y como le encontremos...
HOMBRES ¡Muera Boccaccio!
LAM. ¡Viva el Podestál!
TODOS ¡Viva!

Música

- FIA. Terrible situación;
Boccaccio es de mi ser
la gloria y la ilusión,
él es mi porvenir;
si allí le he de perder
no quiero ya vivir,
no más vivir.
POD. Venid, marchemos sin tardar,
me canso de esperar;
venid, venid,
marchemos ya, marchemos ya,
marchemos sin tardar,
me canso de esperar.
Boc. Amando vive la mujer,
por eso tiene corazón;
la vida es la ventura,
la vida es el amor.
FIA. Una carta del que amor me jura
y que prueba su leal ternura,

para el alma que su ausencia llora
es cuando hay amor el bien mayor.

FIA. } Estas frases del que me ama ciego
ISAB. } en mi boca prenderán su fuego,
PER. } . y leídas con afán
 mi corazón abrasarán

CORO El cantor es su amante,
bien lo indica con su afán.

Boc. Gente soez que al demonio miráis.

Todos Moverme no puedo.

Boc. ¡Como otra vez tras Boccaccio corráis!...

Todos ¡Qué espanto, qué miedo!

Boc. Sin compasión os convierto en tostón.

Todos ¡Qué frío, Dios mío! Perdón.

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Salón. Puertas practicables. Primeros términos izquierda y derecha del foro, escalinata

ESCENA PRIMERA

FIAMETTA y el PODESTÁ; á poco el PRÍNCIPE

POD. ¿Decíais?...

FIA. Que yo no quiero ser más juguete de nadie, y que, ó me dais ahora mismo la explicación terminante de todo lo que aquí ocurre...

POD. Pero es...

FIA. O esta misma tarde me vuelvo con mis padrinos.

POD. ¿Sin orden de vuestro padre?...

FIA. ¿Pero yo quién soy? ¿Sepamos qué hago aquí?

POD. Mandan que calle.

PAJE El Príncipe de Palermo pide licencia.

FIA. Que pase.

PRÍN. Señora. Gran Podestá.

POD. ¡Señor!

PRÍN. La entrevista grave que he de tener, no requiere testigos.

POD. ¡Yal Buenas tardes.

(Se va por la primera izquierda.)

ESCENA II

FIAMETTA y PRÍNCIPE

PRÍN. Se fué.

FIA. Se fué. Estamos solos.

Dejad que brinque y que salte.

¿Qué pasa, quién soy, qué quieren?

¿Y él me ha olvidado inconstante?

Ni una carta, ni un aviso.

¿Hablaréis?

PRÍN.

Vamos por partes.

FIA.

Primero Boccaccio.

PRÍN.

Vive.

FIA.

¿Dónde?

PRÍN.

En Florencia.

FIA.

¿Y qué hace?

PRÍN.

Le tengo en mi propia casa

FIA.

¡Ah!

PRÍN.

Y espero que mi padre
á la corte de Sicilia
como su poeta le llame.

FIA.

¿Y yo entonces?...

PRÍN.

A eso vamos.

Oid, que el asunto es grave.
El Gran Duque de Florencia
es, Fiametta, vuestro padre.

FIA.

¡Ah!

PRÍN.

Sois hija natural,
y por mil dificultades
no pudo reconoceros.
Hoy lo intenta y los magnates
y el pueblo, todos se oponen.

FIA.

Que por mí no se apesare.

Yo volveré á ser Fiametta.

Podéis decirle á mi padre
que no quiero ser princesa.

Para mí, Boccaccio es antes.

(Se va primera derecha.)

PRÍN.

Tiene razón. Los tres juntos
daremos con todo al traste.
Entrad. Pronto.

ESCENA III

PRÍNCIPE, BOCCACCIO y LEONELLO. Entran Boccaccio y Leonello
por el foro derecha

Boc.

¿No está?

PRÍN.

¡Calmatel!

Boc.

¿Qué ha dicho?

PRÍN.

Lo que esperabas.

Que renuncia, por amarte,
á la corte, á la riqueza.

LEO.

¡Te pescó!

BOC.

¡Dios se lo pague!

PRÍN.

Si el padre la reconoce...

BOC.

Revuelve el mundo esta tarde:
que el pueblo se oponga á ello.
Que el Gran Duque se acobarde;
que ella vuelva á ser quien era
y que con ella me case.

PRÍN.

Pues no pides pocas cosas.

LEO.

¡Se ha vuelto loco!

BOC.

Ella sale.

PRÍN.

Pues dejémosle con ella.

BOC.

Bajo dentro de un instante.

(Vanse foro derecha.)

ESCENA IV

BOCCACCIO y FIAMETTA

BOC.

¡Si está más bonita hoy!

FIA.

¿Por qué mi amante deseo
me trae?...

BOC.

¡Mi vida!

FIA.

¡Qué veol

¡Mi Boccaccio!

BOC.

El mismo soy.

FIA.

¿Tú aquí?... ¿Cómo has conseguido?...

BOC.

No sé; lo que sé de cierto
que por verte estaba muerto
y que al verte he revivido.

FIA.

¡Mi bien!

BOC.

Jamás se me olvida
cuando te oí á la ventana
aquella canción Toscana
apasionada y sentida.

FIA.

¿No la olvidaste?...

BOC.

¡Jamás!

Que tu enamorado acento
la grabó en mi pensamiento.

FIA.

¿Te acuerdas?...

BOC.

Oye y verás.

Música

La niña Florentina
oculta un dolor,
en su llama se adivina
la llama de amor.
Temblando está su acento,
su voz es un lamento,
que envuelta en puras lágrimas
ignora dónde va.
No llores, no, que te oigo yo
y con amante súplica
con ilusión ardiente,
pendiente de tus lágrimas
mi corazón está.

FIA.

Así mi voz cantaba
mirándote así,
mas no me figuraba
amor ver en tí.
En vano el alma mía
oirte no quería,
tú voz sentida y mágica
mi pecho conmovió.
Feliz seré si de fe
la llama ardiente y fúlgida,
hoy brilla apasionada
si tanto amor solícito
tu labio no mintió.

Que la niña Florentina
ya contenta, ya dichosa,
del amor que la fascina
firulín, firulín, firulera
ve el dardo sin cesar,
firulín, firulín, firulera
sabrás lo que es amar.

Boc.

Así es, así es, niña Florentina
como ves, como ves, tu alma dichosa,
¡ni sufrir! ¡ni morir!
y al hacerte mi esposa,
firulín, firulín, firulera,
sabrás lo que es amar.

Hablado

- FIA. Vete; si te ven... Qué ruido...
Alguien llega. Pronto vuelvo. (Se va.)
- Boc. Cuánta gente. Es Lambertuccio
con sus dignos compañeros.
Yo he de escuchar cuanto hablen
por si acaso. Aquí me quedo. (Se oculta.)

ESCENA V

PERONELLA, ISABEL, BEATRIZ, LAMBERTUCCIO, LOTERINGIO
y SCALZA, con sus paraguas del primer acto. Boccaccio escondido.
Salen por el foro derecha

LAM. El Gran Duque es un gran hombre,
un gran duque.

LOT. ¿Pues qué es ello?

LAM. ¿Véis esto?

TODOS Sí.

LAM. Es mi diploma
incomensurable, extenso,
de guarda mayor de bosques
cotos y baldíos regios.

SCAL. ¿Y esa medalla tan grande?

LAM. Esta adornará mi cuello
mientras viva y honrará
mi cadáver cuando muerto.
Es la insignia de mi cargo:
¡una cabeza de ciervo!

SCAL. Vecino, ¿es verdad que á vos
también os toca el destierro?

LAM. ¿Cuál?

LOT. ¿No sabéis lo que ocurre?

LAM. Nada.

SCAL. Ya es público el hecho.

LOT. La ciudad no se conforma
con el absurdo proyecto
de hacer princesa á Fiametta,
á vuestra ahijada.

SCAL. En el término
fatal de veinticuatro horas,

- tienen que salir del reino
ella y cuantos le han servido.
LAM. ¡Caracoles!
SCAL. Por ser reos
de alta traición.
- PER. Y Fiametta
descuidada. Lo primero
es salvarla; que se venga
con nosotros.
- LAM. Y que al vernos
con ella por esas calles
nos arrastren. ¡Nada de eso!
LOT. ¡Vecino!
SCAL. ¡Pero vecino!
BOC. (Yo no puedo más. Entre ellos
puede salvarse.)
- PER. Se pone
un vestido de los nuestros.
- LAM. La verán.
BOC. (saliendo.) No la verán,
yo os lo aseguro.
- LOT. ¡Qué veo!
SCAL. ¡El mozalbetel!
LAM. ¡El hermano
falso de mi jardinero!
BOC. Soy Boccaccio.
TODOS ¡Este es Boccaccio!
BOC. Ahora no se trata de eso.
Quiero salvar á Fiametta.
LAM. ¡Vecinos, ya le tenemos!
BOC. ¡Escuchad!
SCAL. ¡Nos ha ofendido!
BOC. Solo vuestro auxilio quiero
en pro de Fiametta.
- LAM. ¡Nunca!
LOT. Nada con vos.
SCAL. ¡Vuestro intento
fué seducir á mi esposa!
LOT. ¡Y á la mía!
BOC. Nada de eso.
LAM. ¡Y á la mía!
BOC. Pues yo os juro
que mentís.
- PER. ¡Y yo!

BEAT. }
ISAB. } ¡Y yo!
LAM. } Presto

salgamos.

BOC. } Oídme antes.

LAM. } No.

SCAL. } No.

LOT. }

BOC. } Por fuerza. (Sacando la espada.)

LAM. }

SCAL. } (Con dignidad cómica.) Escuchemos.

LOT. }

Música

BOC. Mi nombre un seductor tomó
amando á Peronella.

LOT. } Que no cuele, que no cuele.

SCAL. }

BOC. Mas yo no la escribí jamás.
De Beatriz se enamoró
un tuno con mi nombre.

LOT. }

SCAL. } ¡Pero hombre, pero hombre!

BOC. Y se embrolló el asunto más.
Igual pasó con Isabel.

LAM. Los hombres todos de este mundo
han de quedarse sin mujer por él.

BOC. Yo solo os digo la verdad.

SCAL. No he visto yo mayor descaro
ni más cínica tranquilidad.

BOC. Yo he dado ya mi corazón.

LOT. Si es cierto lo que dice el tuno,
bien hemos tocado el violón.

BOC. Yo por ninguna de las tres
sentí el amor, ni el interés.

BEAT. } En el mundo nunca ha sido
ISAB. } un celoso buen marido.

PER. }

LAM. }

BOC. Si esto no es cierto
parece que lo es.
Yo os aseguro y os juro
que soy honrado

y en sus semblantes picantes
no he reparado.
LAM. } Como dichosos maridos
LOT. } enternecidos
SCAL. } á tal asunto damos
la solución
Puesto que todas fieles son
ya no nos podemos enojar
que venturosa situación
es la de vivir en dulce paz.
Y puesto que la suerte
vuelve nuestra dicha á hacer
yc quiero mucho, mucho,
mucho, mucho á mi mujer.
BEAT. }
PER. } Poco ó nada, buen señor,
ISAB. } nos importa vuestro amor.

Hablado

LAM. Pues abracémonos todos
y entra al pnnto por Fiametta.

ESCENA ULTIMA

DICHOS, PRÍNCIPE, LEONELLO, á poco FIAMETTA

PRÍN. Ya no es necesario.
BOC. ¡El Príncipe!
ISAB. (¡Era un Príncipe!)
PRÍN. (A Boccaccio.) Con ella
partirás...
PER. (Viendo á Leonello.)
El estudiante
atrevido.
FIA. (Saliendo.) ¡Peronella! (La abraza.)
¿Qué ocurre?
PRÍN. Que desterrada
de la corte de Florencia
sois súbdita de mi padre
y aquél que seguimos quiera
á Sicilia, puede hacerlo.

BOC. Allí nuestra dicha empieza.
¡Cuánto os debo!
FIA. Gracias, príncipe.
LAM. Vamos á ver. ¿Y el poeta
se va también?
BOC. ¡Ya lo creo!
LAM. Mujer, conmigo te quedas.
PER. Pero...
SCAL. ¡Bcccaccio se marcha!
¡Qué dicha para Florencia!
BOC. ¡Amor, amistad, ventura!
FIA. ¡Mi Bocaccio!
BOC. ¡Mi Fiametta!

Música

BOC. Pues mis errores, señores,
han terminado;
perdón os pido, rendido
y avergonzado.
FIA. Nuestra ventura segura
BEAT. que el bien alcanza
LEO. está en la confianza
PER. de tu perdón.
ISAB. Lo mejor que puede hacer
PRÍN. la mujer,
es guardar la pura flor
de su honor,
porque el hombre más leal
suele portarse siempre mal.
CORO. Es segura mi ventura
alcanzando tu perdón.
Siempre deberá
la gentil mujer
guardar la pura flor
de su limpio honor.
Que el hombre más leal
se porta siempre mal.

TELON

OBRAS DE LUIS DE LARRA

COMEDIAS

Salirse con la suya.

La avaricia rompe el saco.

A cual más loco.

Avisos útiles.

¡Fuego!

¡Conferencia! (monólogo).

La invasión de los bárbaros (dos actos).

La venida de Pepita.

Los gemelos.

Honra por honra.

El diluvio universal (dos actos).

«Marquilla (hijo)».

¡Los nervios! (entremés).

Modernismo (dos actos).

} Estrenadas en la Habana.

ZARZUELAS

En un lugar de la Mancha (música de Arnedo).

Entre primos (música de Gómez).

Perder la pista (música de Llanos).

Cuadros insolentes (estrenada en la Habana).

La menina ó el timo del portugués (música de Alvarez de Toledo).

Chirimoya ó la Reina Sanguinaria (música de Calleja y Lleó).

El maestro de obras (música de Cereceda).

Gimnasio modelo (música de Cereceda).

La trapera (música de Caballero y Hermoso).

La inclusera (música de Caballero y Valverde, hijo).

La galerna, (música de Valverde, hijo).

La guardabarrera (música de Torregrosa).
Biblioteca popular (música de Valverde, hijo, y Calleja).
La planchadora (tres actos), música extranjera.
¡Que se va á cerrar! (música de Torregrosa y Calleja).
La diosa del placer (música de Calleja).
Los falsos Dioses (música de Torregrosa).
Boccaccio (música de Suppé).

En colaboración con otros autores

Perico el de los palotes (música de Taboada).
Lista de compañía (música de Caballero).
La noche del 31 (música de Caballero).
Don Manuel Ruiz (música de Caballero).
Septiembre, Eslava y Compañía (música de Caballero).
Los emigrantes (música de Brull).
Los Isidros (música de Caballero).
Muerte, juicio, infierno y gloria (música de Caballero).
Quítese usted la bata (música de San José).
Hace falta un caballero (música de Caballero).
Los calabacines (música de Nieto).
Las cuatro estaciones (música de Caballero).
El fantasma de fuego, dos actos (música de Caballero).
De Herodes á Pilatos (música de Caballero).
Los extranjeros (música de Caballero).
El hijo de su excelencia (música de Giménez).
Los invasores (música de Valverde, hijo).
Los dineros del sacristán (música de Caballero).
La Menegilda (música de San José).
Los rábanos por las hojas (música de Caballero y Chalóns).
La rueda de la fortuna (música de Caballero y Hermoso).
San Gil de las afueras (música de Caballero y Hermoso).
El turno de los partidos (música de Rubio).
Aprieta constipado ó catarro nacional (en colaboración con nueve autores y diez compositores).
Los figurines (música de Caballero, Cereceda, Giménez, Nieto, Rubio, Arnedo, Hermoso y Mario Caballero).
«La perla de Oriente» (música de Hermoso).
El parto de los montes, ó Madrid se divierte (música de Caballero y Chalóns).
La revolución social (música de Calleja y Lleó).

- Mundo, demonio y carne* (música de Caballero y Valverde, hijo).
- La coleta del maestro* (música de Cereceda).
- ¡¡Siempre p' atrás!!!...* (música de Lleó).
- Las bellas artes* (música de Caballero y Hermoso).
- La tarasca* (música de Valverde, Calleja y Lleó).
- ¡¡La peseta enferma!!* (música de Chapí).
- Las piedras preciosas* (música de Lleó).
- La borrica* (música de Torregrosa).
- La guitarra* (música de Valverde, hijo, y Torregrosa).
- La ola verde* (música de Valverde, hijo, y Calleja).
- La Machaquito* (música de Giménez y Vives).
- A la piñata ó la verdadera matchicha* (música de Hermoso y Calleja).
- La cañamonerá* (música de Torregrosa).
- El solitario* (idem id.)
- Los falsos dioses* (idem id.)
- Las bandoleras* (idem id.)
- S. M. el Botijo* (idem id.)

Precio: UNA peseta